

Necesidades documentales en una traducción socioeconómicaM^a Antonia Álvarez

UNED Madrid

When we examine socio-economics language, contrary to a general discourse, we are looking at a discourse in a very particular domain of human language, a domain that uses language, discourse, as well as terminology, as its primarily tools. We must recognize the special problems faced by social scientists who are as yet unwilling to accept the standardizing mode of terminological work that has already been accepted in various fields of technology and natural science. But a level of technical language is necessary for the professionals of the socio-economics field to be able to communicate in a direct, concrete way among themselves. Without its unique discourse and terminology, the discourse would be non-existent. That is why research is being carried out in areas where concepts are not well established and the pertinent terms are ambiguous: terminology projects usually presuppose a well-established set of terms for the distinctive concepts of a subject field, as found in many scientific and technological domains; or, otherwise, they presuppose a strong central organization capable of promoting new concepts and terms through traditional language standardization. For a technical translator, the different discourses bear attention, as a good translation will have to use a special terminology. This is the case of translating socio-economic texts, with precise concepts that have to be designated unambiguously.

O. INTRODUCCIÓN

Entre los problemas que ha de hacer frente el traductor de textos especializados, quizá la búsqueda documental sea la que ofrece mayores dificultades, suponiendo alrededor del 80% del tiempo que dedica a su trabajo. Si la traducción no contiene una terminología consistente, dará lugar a falta de claridad en el texto y, por tanto, una baja calidad de la

versión traducida. Esto se agudiza aún más dentro del campo socioeconómico, pues el traductor tiene que reproducir en la lengua términos nociones que a veces no responden a un denominador común de la lengua fuente.

Por tanto, además de un conocimiento suficiente de las dos lenguas, el traductor precisa diccionarios de carácter general y especializados, enciclopedias y otros tipos de documentación sobre la materia que traduce —tanto en la lengua extranjera como en la materna— a fin de encontrar el significado exacto del término. Nadie puede intentar traducir algo que no comprende y, por ello, un traductor que carezca de experiencia suficiente tiene que compensarla buscando la descripción del concepto en dos fuentes textuales similares, una en cada lengua, lo que sin duda le ayudará a determinar el equivalente más apropiado según el contexto.

Hay diferentes acercamientos a la traducción especializada: algunos traductores prefieren buscar el equivalente del término en diccionarios bilingües y monolingües, pero su rápida traducción puede carecer de significado si contextualiza el término de forma errónea; otros, con mayor experiencia, se inclinan por la identificación del concepto en las dos lenguas a través de enciclopedias, pero a veces se inclina hacia los términos generales, sin fijarse detenidamente en el contexto específico, y los más expertos, después de tratar de adquirir un conocimiento suficiente del tema, buscan los términos equivalentes, según el contexto, en la lengua fuente y en la término por medio de índices o glosarios. En este trabajo tratamos de demostrar que su éxito dependerá del grado de comprensión que posean del campo específico, así como de los bancos de datos que vayan creando para su propia información y uso. Lo más recomendable es ser flexible y pasar de una técnica a otra, según convenga en cada caso: ni el uso indiscriminado de diccionarios o enciclopedias ni de bancos de datos es la mejor solución, sino una adecuada combinación de todos ellos.

1. LA TRADUCCIÓN SOCIOECONÓMICA DENTRO DE LA TEORÍA GENERAL DE LA TRADUCCIÓN

Un acercamiento práctico a la actividad traductora tiene que completarse con la conceptualización teórica. El traductor debe conocer el proceso de traducción, pero también la evolución de la disciplina y los principios sostenidos por las distintas escuelas de teoría de la traducción,

pues muchos problemas de carácter general únicamente podrá resolverlos si posee unos conceptos teóricos claros y precisos. Pero ¿son asimismo aplicables las reglas generales de teoría de la traducción a la traducción socioeconómica? Sin duda los principios son los mismos y los mecanismos del proceso de traducción funcionan de igual forma tanto si el texto es de carácter general como especializado, ya que se trata de hacer pasar un mensaje de una lengua a otra para que el destinatario comprenda su contenido. El traductor se acerca al texto para comprenderlo, pero también para hacerlo comprender y, por ello, todos los medios son buenos en la actividad traductora, con tal de que se respete el sentido contenido en el texto original y, si es posible, también la forma. No se puede disociar la traducción de textos socioeconómicos de otras formas de traducción, aunque ésta presente ciertas dificultades específicas bastante complejas, por la diversidad de los temas, la gran variedad de áreas que comprende, el carácter normativo o constrictor del texto, el tipo de discurso o lengua que utiliza, y la diversidad de los sistemas socioeconómicos de los diferentes países.

Las diversas maneras en que se ha realizado la traducción a través de las distintas épocas de la historia pueden atribuirse a diferencias de criterio a la hora de seleccionar los aspectos que el traductor considera relevantes para el lector contemporáneo. Jan De Waard y Eugene Nida creen que la traducción es una ciencia en el sentido amplio del término, ya que su proceso puede describirse de forma sistemática y no puede dudarse su relación con otras disciplinas, pues en el estricto sentido de la palabra, la traducción no es una ciencia sino una tecnología, ya que está construida sobre un número de disciplinas científicas, incluyendo la psicología, la lingüística, la teoría de la comunicación, la antropología, y la semiótica (1986:185). La traducción es un proceso que consiste en transferir la información dada en una lengua A dentro de una lengua B, de tal forma que la cantidad de información *relevante* recibida en la lengua B sea idéntica la de la lengua A. Wofman Wilss presta especial atención al aspecto metodológico, por ser éste el punto principal que caracteriza los acercamientos más modernos a la traducción, su interés en el conocimiento de la metodología y su clara percepción de los problemas implicados (1982:53), añadiendo que el interés por una metodología de carácter científico es lo que ha dado lugar a una visión multidisciplinar de la ciencia de la traducción, con especial atención a la *teoría de relevancia* que propugna Ernest-August Gutt (1991:27), la cual implica que los seres

humanos tienen un interés natural en mejorar su comprensión del mundo que les rodea, pero esperan que el esfuerzo que han de realizar les proporcione los conocimientos anteriores al acto de comunicación.

El concepto básico de la teoría de la relevancia, según Sperber y Wilson (1986:185), es que la comunicación humana crea unas expectativas de *optimal relevance*; es decir, unas expectativas por parte del lector de que su intento de interpretar un texto dará como resultado los efectos contextuales adecuados, con un coste procesal mínimo. Siempre que alguien muestre el deseo de comunicar algo, implícita y automáticamente asume, de acuerdo con la teoría de la relevancia, que el receptor puede conocer los efectos contextuales adecuados sin realizar ningún esfuerzo innecesario. El contexto de la teoría de la relevancia no se refiere a una parte del entorno externo de las partes de la comunicación, ya sea el texto que precede o sigue a la expresión, las circunstancias situacionales, los factores culturales, etc., sino más bien al entorno cognitivo. Esta noción del entorno cognitivo, según Gutt (1991:117), toma en consideración los diversos factores externos, pero coloca el énfasis en la información que proporcionan y en su disponibilidad para el proceso de interpretación o decisión de optar por una expresión que produzca un impacto inmediato.

La mayoría de las definiciones dadas por las escuelas de la teoría de la traducción que se dirigen a la lingüística son prescriptivas en vez de descriptivas: sirven como normas para la práctica de la traducción, pero sin preocuparse de las traducciones ya existentes; prestan atención a las normas operativas, pero no de otras áreas y épocas distintas de aquéllas para las que fueron diseñadas. Por ello, Roger T. Bell y también Rainer Schulte insisten en el carácter interdisciplinar de la traducción, pues los traductores no se limitan a la mera traducción de palabras, sino a explorar situaciones que constituyen una intensa interacción entre fenómenos lingüísticos, psicológicos, antropológicos y culturales, tanto por lo que se refiere a textos de carácter general como especializados. Todos estos elementos inciden en el problema de la documentación y, por tanto, hacen necesario un acercamiento multidisciplinar a su enseñanza, ya que conocer la realidad socio-económica forma parte de la formación que ha de recibir el futuro traductor. Aunque éste disponga de los recursos terminológicos, un vocabulario especializado a veces no aclara totalmente un concepto y puede producir cierta ambigüedad, principalmente por la diversidad que suele existir entre los dos sistemas específicos que ha de comparar. Por

ello, un acercamiento interdisciplinar a la traducción de textos especializados parece ser la solución más lógica y la más práctica. Pero por interdisciplinar no sólo se entiende la historia, la lingüística o las ciencias sociales, pues la economía, la filosofía, la sociología y la psicología social, entre otras, son disciplinas cuya ausencia podría producir confusión a un traductor mal preparado. Los contactos interdisciplinares son muy enriquecedores, como ha demostrado la práctica, sobre todo aquéllos que tienen la historia como denominador común, porque el conocimiento de los sistemas y de las instituciones de otras épocas nos ayuda a comprender mejor las de hoy, principalmente si se trata de un traductor de textos socioeconómicos, quien necesita un conocimiento pasivo de la lengua especializada de su campo semántico específico, y éste sólo puede surgir de una comparación objetiva de las sociedades y de las culturas a través de los siglos. La traducción socio-económica, por tanto, implica un perfecto conocimiento general del tema, al menos a un cierto nivel de los problemas: un curso universitario no puede contentarse con enseñar los términos e ignorar los conceptos que implican, sino que ha de formar a sus alumnos garantizándoles un mínimo de conocimientos lingüísticos y un cierto dominio de la materia.

En este mismo sentido, la perspectiva adoptada por Mary Snell-Hornby en su acercamiento a los estudios de traducción como disciplina integral, difiere del acercamiento clásico, que consistía en aislar los fenómenos, principalmente las palabras, y estudiarlas de manera aislada, junto con la forma clásica de categorización que utilizaba unas líneas divisorias bastante rígidas: oposiciones binarias, antítesis y dicotomías. De ahí la importancia de esta nueva perspectiva, que abarca todo tipo de traducciones —incluso la de textos socioeconómicos— adentrándose en el campo de varias materias, pero sin depender de ninguna de ellas (1988:70).

2. ESTRUCTURACIÓN DEL DISCURSO SOCIOECONÓMICO

Cuando examinamos el lenguaje socioeconómico, al contrario de lo que ocurre con el discurso general, nos encontramos con un campo muy específico del conocimiento humano en el que la terminología es una de sus herramientas básicas. Por ello, aunque no haya decrecido la necesidad de los profesionales de poseer un conocimiento profundo del lenguaje general, a esto hay que sumar el discurso y la terminología específicos, pues no hay duda de que se precisa un nivel de lenguaje socioeconómico si los profesionales de este campo quieren comunicarse entre sí de forma

directa y concreta. Sin este discurso y terminología únicos, a pesar de que los lectores pudieran comprender la forma de expresar una situación socioeconómica determinada, el contenido no tendría la claridad y precisión necesarias. Por lo que respecta al traductor, esta diferente clase de discurso precisa de toda su atención, ya que deberá utilizar el estilo adecuado en la lengua término, si quiere que los lectores del texto traducido lo comprendan fácilmente.

Un mismo texto socioeconómico puede presentarse de varias formas diferentes: el extracto de un trabajo de investigación, el ensayo completo, la versión publicada en una revista científica de divulgación, etc.; por ello, hay que tener en cuenta los rasgos distintivos de organización del discurso, desde el nivel de la oración al del texto en su conjunto, y asimismo no hay que olvidar que “la estructura de una expresión está determinada por su uso y el contexto comunicativo en que ésta ocurre” (Lyons, 1981). El énfasis en el significado, la función y el uso de la lengua ayuda al acercamiento del traductor al texto fuente para captar todo el sentido o mensaje; pero, si traducir implica cambios lingüísticos, a fin de resolver las presiones e interferencias que se producen entre la lengua fuente y la lengua término, para efectuar un análisis de la estructuración del discurso del texto socioeconómico a nivel microestructural —previo al análisis a nivel macroestructural— habrá que establecer unos parámetros cualitativos y evaluar la equivalencia semántica, la corrección lingüística y la fidelidad estilística que permitan su aceptación en su propio sistema de la lengua.

Para analizar las diferentes formas de organización del discurso en los diversos géneros paralelos, hay que empezar por la comprensión del texto: mostrar cómo y por qué el texto tiene ese significado específico; aclarar los diferentes sentidos, alternativas, ambigüedades, metáforas, etc., y después la evaluación del texto: indicar por qué el texto es o no efectivo para sus propósitos y en qué aspectos lo consigue o no. La primera es de un nivel inferior a la segunda, pero supone la base para poder llegar a ésta.

También pueden analizarse los diferentes tipos de textos según los niveles de organización del discurso, tanto por la progresión temática —estructura de la información *dada* y la *nueva*— como por la cohesión, ya que las expresiones tienen dos partes bien diferenciadas, cada una con su propia función al transmitir el significado: la primera —información *dada*— se centra en los elementos ya mencionados en un determinado lugar del

texto o en la situación extralingüística, y la segunda —información *nueva*— en esos elementos que ni han sido citados ni están en el contexto extralingüístico. Esta estructura de la información *dada*-información *nueva* se relaciona con las nociones de Halliday (1985) *theme-rheme*, *topic-comment*, *old-new*, donde la información *dada* suele preceder a la *nueva*, aunque no siempre ocurre en este orden. Su descripción y análisis de la estructura temática, de la estructura de la información y de la cohesión proporciona un modelo útil, y los medios adecuados para analizar los diferentes tipos de discurso e interpretar y valorar las distintas clases de textos. La orientación de general a específico, y de la estructura superficial a la profunda, proporciona el acercamiento global del traductor al texto original, que comienza con una rápida lectura de todo el texto para ver el mensaje en su conjunto e interpretarlo acertadamente. En el acercamiento global a la comprensión del texto se pone todo el énfasis en el sentido, con el fin de obtener los dos niveles de comprensión: el literal o factual y el de inferencia o información implícita.

Una vez completado el análisis de la estructuración del discurso socioeconómico en la lengua original, como el objeto de la traducción es la comunicación, el traductor debe estructurar la versión del texto en la lengua término, tratando de fundamentar su mensaje sobre los criterios básicos de la información —que sea fiable, relativamente completa y pertinente— para lo que la terminología puede serle de gran ayuda, sin olvidar la cohesión de las estructuras conceptuales de los diferentes campos semánticos del lenguaje especializado. Todo ello justifica la gran atención que debe dedicar al apartado de búsqueda documental, pues si bien no resuelve todos los problemas del traductor, al menos le proporciona una mayor y más clara serie de componentes para poder reflexionar y solucionar las dudas que se le presenten.

3. IMPORTANCIA DE LAS FUENTES DOCUMENTALES PARA EL TRADUCTOR

Las fuentes documentales pueden ayudar a resolver las necesidades que exige la traducción del texto elegido, pero ¿quién le asegura al traductor que puede confiar en la comprensión de esos términos que traduce? y ¿cómo puede saber que el lector comprende lo que trata de comunicarle? Todas estas cuestiones indican la dificultad de la traducción, que implica un proceso continuo de adoptar decisiones para ir eligiendo el término

adecuado en una determinada situación. En algunos casos, la práctica y la experiencia del traductor le permiten identificar los términos dentro de su contexto:

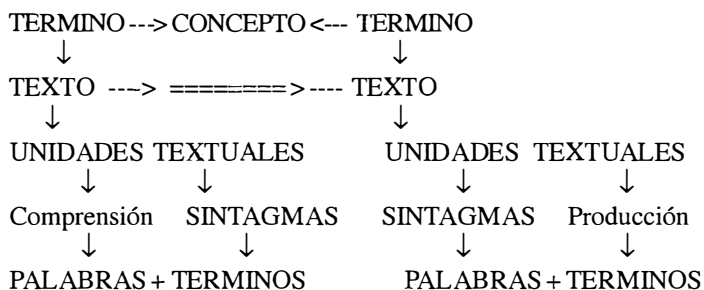
private car (turismo)
private individuals (particulares)
private opinion (opinión personal)
private soldier (soldado raso)

public safety (seguridad pública)
public support (apoyo social)
public roads (carreteras)
public pressure (presión social)

No obstante, en otros, tiene que acudir a diccionarios u otros medios documentales, que pueden proporcionarle la clave, aunque sólo sea parcial, para la comprensión de términos específicos, así como de los mecanismos de su formación y uso. De ahí que el traductor tenga que acercarse a la terminología y que considere tan importante la operación de búsqueda del soporte documental.

La información nocional o terminológica comienza generalmente por los diccionarios monolingües o bilingües, que van orientando hacia la solución correcta en cada caso. Pero ¿cuál será la elección más adecuada en un campo como el socioeconómico, que se caracteriza por una gran abundancia de términos, una polisemia crónica y una sinonimia no menos importante? y ¿qué ocurre si, además, esta terminología es difícilmente transferible, ya que la realidad de un país no es exacta a otro, debido a las diferencias socioculturales y socioeconómicas, que sin duda se reflejan en todas sus instituciones? Hay un gran riesgo en la aplicación indiscriminada de la terminología pues el traductor se puede sentir tentado a buscar sólo equivalentes terminológicos y traducirlos sin prestar la debida atención a las unidades mayores de significado. Es importante interpretar el sentido de un término dentro de su contexto y, si no puede encontrarse su equivalente, parafrasearlo, a fin de mantener el contenido informativo del mensaje de la lengua fuente. Los traductores que están acostumbrados a usar las reglas de formación de términos, a veces son demasiado liberales a la hora de crear nuevos términos, en lugar de buscar los términos ya existentes en la lengua término.

En terminología lo más importante son los *conceptos* y su forma lingüística, expresada en *términos* extraídos de otros textos de la misma área, y estos *términos* pueden afectar tanto a una como a las dos lenguas en cuestión, según explica el esquema de Juan C. Sager (1991:113):



En traducción lo importante no es sólo la identificación de un término, sino la producción de ese mismo término en otra lengua, pues la actividad traductora es un proceso dinámico que está interesado en la transferencia de la sustancia textual de una lengua a la sustancia textual de otra. En ese proceso, las unidades significativas de una cultura se comparan con las de otra, antes de encontrar su expresión lingüística textual y situacional apropiada.

Sin embargo, el traductor tiene que contrastar las unidades significativas según se expresan en el texto, mientras que desde el punto de vista de la terminología estas unidades carecen de interés, porque son conceptos cuya colocación es temporal o accidental. El traductor trabaja con conceptos y términos en un contexto dado, y el terminólogo aísla los términos del contexto, los descontextualiza y asocia a los conceptos; une un término a un concepto, no una unidad textual a otra. Por tanto, al acercarse a esta disciplina de la terminología, la diferencia entre el traductor y el terminólogo es que el traductor trabaja con *conceptos* y *términos* en un contexto dado, y el terminólogo aísla los *términos* del contexto, los descontextualiza y asocia a los *conceptos*: une un *término* a un *concepto*, no una unidad textual a otra. Lo que el traductor tiene que buscar es la solución a los problemas terminológicos causados por el factor bilingüe - el texto de la lengua fuente y el de la lengua término- en que desarrolla su actividad traductora, pues en la traducción lo importante no es sólo la

identificación de un término, sino la producción de ese mismo término en otra lengua.

Por tanto, el proceso de traducción es un proceso dinámico que está interesado en la transferencia de la sustancia textual de una lengua a la sustancia textual de otra y, en este proceso, hay que comparar las unidades significativas de las dos culturas, antes de encontrar su expresión lingüística textual y situacional apropiada. Establecer la equivalencia entre términos pertenecientes a dos sistemas no puede reducirse a fijar un común denominador lógico y semántico entre ellos, sino que debe basarse en afinidades lógicas que nos permitan agrupar los términos en categorías. De ahí la necesidad de hallar algún tipo de relación entre las diferentes perspectivas lingüístico-culturales, sin acudir al concepto de perspectiva universal, lo que normalmente implica una clara reducción de la diversidad empírica de los fenómenos en contacto. Los diferentes *tertia comparationis*, que el conocimiento científico inevitablemente ha de tener en cuenta al establecer un contacto entre dos sistemas, deben considerarse instrumentos de aproximación para llevar a cabo esta operación. Su utilización, en cualquier caso, debe guiarse por la descripción y el análisis del marco natural en que se establece el contacto: el acto comunicativo interlingüístico e intercultural.

Además, la equivalencia no puede considerarse pre-establecida o establecida de forma indefinida, sino abierta a una posible reformulación que depende de factores contextuales, lo que implica una concepción plural de la relación entre los diferentes códigos lingüístico-culturales. Un ejemplo podría ser la redundancia de términos que aparecen en el discurso propio de textos especializados, tanto en inglés como en español:

null and void = nulo de pleno derecho

will be practicable and practice = cabía la posibilidad y de hecho se va a practicar

speaks and operates = expresa y funciona

Por lo que se refiere al campo socioeconómico, exige resolver un problema inherente a su especialidad, que es trasladar a la lengua meta especializada términos y nociones que a veces son exclusivamente propios de la lengua fuente, también especializada, sin correspondencia en muchos casos. El lenguaje de la técnica o de las finanzas puede variar de un país a

otro, pero los fenómenos que describe son idénticos: las leyes de la física o los mecanismos de la Bolsa son los mismos en Londres que en Madrid, y los movimientos de capitales de las multinacionales ignoran las fronteras.

No sucede lo mismo con las normas socio-económicas, donde en muchos casos las fronteras constituyen un obstáculo infranqueable de distinta aplicación en su marco limitado. Por tanto, la ayuda que el traductor recibe de la documentación no es siempre tan fiable como en otras áreas, ya que los sistemas socioeconómicos son difícilmente transferibles, por no existir una equivalencia exacta entre todos ellos. Todo ello hace necesario conocer en profundidad la materia que se traduce, para así poder reflejar fielmente todos sus términos. Un ejemplo de las dificultades que pueden presentarse al establecer la equivalencia en los términos de la versión traducida son las frases siguientes:

Se van a aprobar los tres nuevos proyecto *pilotos*. (piloto)

En el próximo acuerdo con Africa, Caribe y Pacífico se incluirán nuevas cláusulas *preferenciales*. (preferentes)

El primer Reglamento sobre los Fondos Estructurales tendrá que ser modificado y/o completado antes de que *finalice* el año. (termine)

Los *partners* sociales han adoptado una aproximación errónea al tema de las dificultades *industriales*. Su plan no refleja una aproximación *progresiva* de la seguridad social. (interlocutores ... laborales ... progresista)

El nuevo puente sobre el Tajo constituye un *reto* que requerirá una cuidadosa planificación financiera. (empresa arriesgada / difícil)

España tendrá que hacer frente al difícil *reto* de la falta de agua. (obstáculo / problema)

Wimbledon constituye un *reto* tanto para los comentaristas deportivos de televisión como para los jugadores. (desafío / prueba)

El traductor especializado en un determinado campo -en su calidad de lector y re-escritor- realiza el proceso de elección de los términos adecuados con un alto grado de intuición y, según el mayor o menor grado de familiaridad que tenga con la materia, sabrá elegir más fácilmente las unidades equivalentes o las formas de expresión lingüística más apropiadas,

como puede suceder al tener que resolver la equivalencia en su propia lengua de términos que presentan diferencias entre Inglaterra y Estados Unidos:

Board of Trade (GB) = Ministerio de Comercio

Board of Trade/Chamber of Commerce (US) = Cámara de Comercio

Supreme Court (US) = mezcla de Tribunal Supremo y Tribunal Constitucional (en GB, Cámara de los Lores)

Y lo mismo ocurre cuando ha de encontrar el término adecuado para traducir fielmente algunos *cognates* o *false friends*:

balance due = saldo restante que se le adeuda

balance on account = saldo de la cuenta

balance on hand = saldo en caja

operate = entrar en vigor

pass = aprobar (una ley)

policy = póliza

principal = mandante, poderdante

prosecute = enjuiciar

real = verdadero, actual

Los *préstamos* y *calcos* son más frecuentes cada día, pues el español ha adaptado el término inglés:

standard = estandar, norma general

status = estatus, condición, categoría

stress = tenso, bajo presión

Y hay muchos que con frecuencia no se traducen, dejándose la expresión exactamente igual que figura en el texto inglés:

AFFAIR

MANAGER

SCHEDULE

AMATEUR

MARKETING

SCHEME

<i>CAMPUS</i>	<i>MASS MEDIA</i>	<i>STOCK</i>
<i>CASH FLOW</i>	<i>MASTER</i>	<i>SHOCK</i>
<i>CASTING</i>	<i>MONITORING</i>	<i>SHOW</i>
<i>DOSIER</i>	<i>PARKING</i>	<i>SPONSOR</i>
<i>DUMPING</i>	<i>POOL</i>	<i>SPOT MARKET</i>
<i>STANDARD</i>	<i>RANKING</i>	<i>STAND</i>
<i>HARDWARE/SOFTWARE</i>	<i>RING</i>	<i>STANDING</i>
<i>LOCK-OUT</i>	<i>ROYALTY</i>	<i>STATUS</i>
<i>PARTNER</i>		

No obstante, a veces algunos de estos términos pueden dar lugar a que se produzcan graves confusiones:

in an attempt to = con el fin de

on the basis of = basándose en / partiendo de

second best, second largest = segundo en importancia, segundo en tamaño

any other business = ruegos y preguntas / varios

simply, only + verb = tan sólo se limitó a

on completion of (a la finalización de) = al término de / al concluir una vez terminado

following the programme of research = tras el programa de investigación

following our telephone conversation = tras nuestra conversación telefónica

all roads other than motorways = todas las carreteras excepto las autopistas

sustitute A for B = sustituir B por A

4. CRITERIOS A SEGUIR EN LA BÚSQUEDA DOCUMENTAL SOCIOECONÓMICA

La operación de búsqueda del soporte documental, que proporcionará al traductor la información nocional o terminológica, resulta ahora muy complicada, por la proliferación que ha ido experimentando la materia, aunque sin duda la informática permite acceder más rápidamente a un

determinado tipo de documentación. El traductor comienza generalmente su búsqueda por los diccionarios monolingües o bilingües, que le van orientando hacia la solución correcta en cada caso. Pero ¿cuál será la elección más adecuada en un campo que se caracteriza por gran abundancia de términos, polisemia crónica y una sinonimia no menos importante, si además su terminología es difícilmente transferible, porque la realidad socio-económica de un país no es exacta a otro, debido a las diferencias socioculturales y socioeconómicas que, sin duda, se reflejan en todas sus instituciones? Por eso la aplicación indiscriminada de la terminología tiene un gran riesgo, pues el traductor puede verse tentado a buscar sólo los equivalentes terminológicos y traducirlos, sin tener en cuenta la consideración debida a las unidades de significado mayores. Esto quiere decir que los traductores tienen que interpretar el sentido de un término dentro de su contexto y, si no pueden encontrar un equivalente, explicarlo con una paráfrasis, a fin de mantener el contenido del mensaje de la lengua fuente. Hay traductores que son demasiado liberales a la hora de crear nuevos términos -en vez de tratar de buscar los ya existentes en la lengua meta- sin tener en cuenta que el uso terminológico lo determina el campo temático de que se trate. Una visión simplista del tema, puede llevar a los traductores a producir más y más neologismos, basados en una traducción literal de los elementos, cuando, en realidad, las diferentes culturas forman los términos necesarios, sobre la base de los diferentes rasgos distintivos de los conceptos y técnicas lingüísticas, como puede verse en los ejemplos siguientes:

The budget for *domestic* flights will have to be adjusted. (nacionales)

Tourism registered a *dramatic* increase last year. (gran)

Regions undergoing severe industrial crisis will be *eligible* for Community aid. (cumplirán los requisitos necesarios para optar a)

It is wise to have some money saved for an *emergency*. (situación imprevista)

The last *developments* in Eastern Europe show that it is impossible to *anticipate* the course of History. (cambios, prever)

Development of the electronic computer was mainly motivated by its military use. (El perfeccionamiento)

Funds have been voted for the *development* of a translation service. (implantación)

Member States *concerned* will have to *submit* the proposal by the end of this month. (afectados/implicados/interesados/de que se trate, tendrán que presentar)

On-the-spot inspections will have to be carried out by the *relevant* competent authority. (correspondiente, pertinente)

Because of *failing* unanimity, the decision was postponed. (Por no conseguirse)

Por tanto ¿sobre qué criterios básicos debería el traductor fundamentar su versión para transmitir el mensaje contenido en el texto original? Si el objeto de la traducción es la comunicación, el traductor debe fundamentar su mensaje sobre los tres criterios básicos de la información: que sea fiable, relativamente completa y pertinente. De ahí que la terminología pueda ser de gran ayuda al traductor, aunque sin olvidar la cohesión de las estructuras conceptuales del campo temático y la especificidad de la lengua.

El traductor cuenta con diferentes tipos de diccionarios: diccionarios monolingües, preparados generalmente por especialistas de gran reputación; diccionarios bilingües, que suelen ser los mejores y más útiles; diccionarios multilingües, menos fiables; también suele disponer de su propio glosario, por materias, que es el más útil para resolver problemas concretos; otros glosarios, p.e., el multilingüe para uso de la Unión Europea, pero puede inducir a error al traductor que ignore la naturaleza particular de los textos comunitarios, como el siguiente:

SUSTAINABLE DEVELOPMENT

All human activity has an impact on the biophysical world and is, in turn, affected by it. The capacity to control this interrelationship conditions the continuity, over time, of different forms of activity and the

potential for economic and social development. Within the Community, the long-term success of the more important initiatives such as the internal market and economic and monetary union will be dependent upon the sustainability of the policies pursued in the fields of industry, energy, transport, agriculture and regional development; but each of these policies, whether viewed separately or as it interfaces with others, is dependent on the carrying capacity of the environment.

The achievement of the desired balance between human activity and development and protection of the environment requires a sharing of responsibilities which is both equitable and clearly defined by reference to consumption of and behaviour towards the environment and natural resources. This implies integration of environment considerations in the formulation and implementation of economic and sectoral policies, in the decisions of public authorities, in the conduct and development of production processes and in individual behaviour and choice. It also implies effective dialogue and concerted action among partners who may have differing short-term priorities; such dialogue must be supported by objective and reliable information.

As used in the Programme, the word “sustainable” is intended to reflect a policy and strategy for continued economic and social development without detriment to the environment and the natural resources on the quality of which continued human activity and further development depend. The Report of the World Commission on Environment and Development (Brundtland) defined sustainable development as “development which meets the needs of the present without compromising the ability of future generations to meet their own needs”. It entails preserving the overall balance and value of the natural capital stock, redefinition of short, medium and long-term cost/benefit evaluation criteria and instruments to reflect the real socio-economic effects and values of consumption and conservation, and the equitable distribution and use of resources between nations and regions over the world as a whole. In the latter context, the Brundtland Report pointed out that the developed countries, with only 26% of the world population, are responsible for about 80% of world consumption of energy, steel and other metals, and paper and about 40% of the food.

Following are some of the practical requirements for achieving sustainable development:

- since the reservoir of raw materials is finite, the flow of substances through the various stages of processing, consumption and use should be so managed as to facilitate or encourage optimum reuse and recycling, thereby avoiding wastage and preventing depletion of the natural resource stock:

- production and consumption of energy should be rationalized; and

- consumption and behaviour patterns of society itself should be altered.

Las dificultades que plantea el texto anterior, desde el punto de vista documental, es conocer los bancos de datos terminológicos adecuados. En este caso se trata de un texto típico de los que se traducen diariamente en la Unión Europea, para lo que se utiliza normalmente el Eurodicanton y los Diccionarios destinados a los traductores pertenecientes a este Organismo, a fin de encontrar las correspondencias ya establecidas para algunos términos que pueden ofrecer problemas:

sustainable development = crecimiento sostenible

interfaces = interrelación

carrying capacity = capacidad de carga

consumption = consumo

environment = medio ambiente

partners = las distintas partes

reliable information = información fiable

report = informe

overall balance = equilibrio general

natural capital stock = reserva del capital natural

cost/benefit evaluation criteria = criterios de evaluación de los costes y beneficios

equitable distribution = *distribución justa*
reservoir of raw materials = *reservas de materias primas*
flow of substances = *el camino que recorren las sustancias*
stages of processing = *fases de elaboración*
optimum reuse = *reutilización de la mejor manera posible*
recycling = *reciclado*
wastage = *despilfarro*
depletion = *merma*

La búsqueda documental en diccionarios y glosarios, tales como: *A Dictionary of Social Sciences*, de J. Gould y W.L. Kolb; "Bibliography of Mono- and Multilingual Vocabularies, Thesauri, Subject Headings and Classification Schemes in the Social Sciences", en *Reports and Papers in the Social Sciences*, nº 54, de la UNESCO, o *Keywords: A Vocabulary of Culture and Society*, de R.F. Williams, entre otros, aunque sea la más importante, sólo representa una de las múltiples tareas del traductor, que debe ampliar sus útiles de trabajo con el acceso a las continuas decisiones que adoptan los organismos de cada país, si quiere estar al día en el campo socio-económico, un área cuya variedad es tan rica y compleja, debido a su carácter específico y a estar presente en cualquier otra ciencia de la actividad humana.

Como ejemplo de problemas que pueden surgir acercarse a todas estas herramientas de consulta, pueden citarse algunos aspectos que conviene resaltar; por ejemplo, los sufijos *-ee*, *-er*, *-or*, que encontramos con bastante frecuencia:

assignee = cesionario
assigner = cedente

mortgagor/er = deudor hipotecario
morgagee = acreedor hipotecario

legatee = legatario, asignatario
legator = testador

licencer = concedente

licensee = concesionario

La diferente colocación de los adjetivos, que suelen anteponerse al sustantivo en inglés, produce sin duda problemas a todo el que traduce textos socioeconómicos, pues se encuentra de vez en cuando sintagmas nominales en los que aparece un sustantivo premodificado por una sucesión de sustantivos y adjetivos. Si los premodificadores son dos o más, y figuran entre ellos uno o más sustantivos, puede no estar del todo claro cuál es el elemento modificado, planteando dudas fundamentalmente estas dos construcciones: 1) adjetivo + dos sustantivos: *digital signal processor* ¿significa “procesador digital de señales”? o ¿”procesador de señales digitales”?, y 2) tres sustantivos seguidos: *program production time* ¿significa “tiempo invertido en la producción del programa” o ¿tiempo productivo del programa? El equívoco se evita si, en caso de duda, el autor enlaza con un guión los elementos relacionados, según prevé la gramática inglesa. Pero, ya que esta práctica no es tan frecuente como desearía el traductor, lo habitual es que no quepa recurrir a más criterios que los estrictamente semánticos para discernir la estructura de la premodificación.

La frecuente aparición en inglés de la voz pasiva es otro elemento que puede ocasionar problemas en la versión española, debido a su escasa frecuencia. No obstante, el uso del pronombre reflexivo *se*, ayuda sin duda a resolverlos:

Legislation has been passed which is expected to cut...

Se ha aprobado la legislación que se espera reduzca...

Portugal is hereby authorized...

Por la presente se autoriza a Portugal...

Proposals should be submitted by...

Deberán presentarse propuestas por...

Certain categories must be subjected to...

Algunas categorías deben ajustarse a...

The Comission is asked to...

Se ruega a la Comisión que...

The full-length report *can be obtained* by writing to...
El informe completo se obtiene dirigiéndose a...

A knowledge of computing is *required*.
Se requieren conocimientos informáticos.

Lo mismo ocurre con las formas *-ing*, por el menor uso del gerundio en español.

The Comision has therefore been *devoting* considerable time to *identifying* and *rectifying*. = La Comisión por tanto ha estado dedicando un tiempo considerable a identificar y rectificar.

Proposal for a directive *prohibiting*...
La propuesta de una orden prohibiendo...

Technical regulations *amending* an article.
Reglamentos técnicos modificando un artículo.

What we are *trying* to do.
Lo que intentamos/queremos hacer.

Normalmente se traducen por infinitivo o cláusula de relativo:

Information package *containing* further details .
El paquete informativo que contiene más detalles.

On the quantity of chemicals *being* produced.
Sobre la cantidad de productos químicos que se producen.

Applicants *wishing* to...
Los candidatos que deseen...

A Member State *issuing* the certificate
Todo estado miembro que expida el certificado

Parecidos problemas suelen presentar las formas *-ed*:

All Members States have now *introduced*

Todos los Estados miembros han introducido ahora

Equipment, vehicles, services and materials *required*

El equipo, los vehículos, los servicios y los materiales necesarios

Su solución también puede estar en el uso de la cláusula de relativo:

All the information *required* to

Toda la información que sea necesaria para

It is clear that products *manufactured* using processes which do not conform

Está claro que los productos que se fabriquen mediante procesos que no se ajusten

Craft fitted with or *intended* to be used with outboard engines

Las embarcaciones que tengan o que estén destinadas a ser utilizadas con motores fuera de borda

Intended loadings

Carga que se prevé

Expected rate of return of the investment

Período de amortización de la inversión que se espera

Aunque siempre se haya considerado el lenguaje socioeconómico inglés relativamente claro, preciso y conciso, en algunos casos puede resultar ambiguo, y el traductor debe procurar eliminar esta ambigüedad en su interpretación, para que resulte lo menos equívoco posible; excepto cuando esta ambigüedad se introduzca voluntariamente por diferentes razones.

5. CONCLUSIÓN

En resumen, el traductor de textos especializados necesita un conocimiento amplio y profundo de la terminología específica de la materia que va a traducir, tanto en la lengua fuente como en la lengua término. No es necesario insistir en las dificultades de la traducción socioeconómica, donde la búsqueda documental ocupa un lugar importante y a veces el traductor se siente desbordado ante una documentación determinada, ya que las partes pueden sobrepasar el todo y ser confundidas con él.

No obstante, si se comprende la terminología especializada, los textos socio-económicos pueden entenderse con relativa facilidad y un buen profesional puede lograr la versión correcta, pues cada lengua tiene, en su expresión escrita, un esquema de organización y funcionamiento que le es propio. Lo esencial es que el traductor sea consciente de las limitaciones de la búsqueda documental, se familiarice con el tema que va a traducir -sus conocimientos no tienen que ser tan amplios como los del profesional del tema- y disponga de los útiles de trabajo precisos. Todo ello pone de relieve el carácter interdisciplinar de la formación y el aprendizaje del traductor especializado, que se sustenta sobre una base de conocimientos comunes a varias disciplinas.

BIBLIOGRAFIA

De Waard, J. y Nida, E.A. 1986: *From one Language to another: Functional Equivalence in Bible Translating*. Nashville. Nelson.

Gould, J. y Kolb, W.L. (eds.) *A Dictionary of Social Sciences*. Free Press. New York.

Gutt, E.A. 1991: *Translation and Relevance: Cognition and Context*. Basil Blackwell Ltd. Oxford.

Lyons, J. 1981: *Language, Meaning and Context*. Fontana. London.

Riggs, F.W. 1981: *Interconcept Report. A New Paradigm for Solving the Terminology Problems of the Social Sciences*, n° 47. UNESCO. Paris.

Sager, J.C. 1991: "The Translator as Terminologist", en *Teaching Translation and Interpreting: Training, Talent and Experience*. John Benjamins Publishing Co. Amsterdam/Philadelphia, pp. 107-22.

Snell-Hornby, M. 1988: *Translation Studies: An Integrated Approach*. John Benjamins Publishing Co. Amsterdam Philadelphia.

Sperber, D. y Wilson, D. 1986: *Relevance: Communication and Cognition*. Blackwel. Oxford.

UNESCO 1982: "Bibliography of Mono- and Multilingual Vocabularies, Thesauri, Subject Headings and Classification Schemes in the Social Sciences", en *Reports and Papers in the Social Sciences*, n° 54. UNESCO. Paris.

Williams, R. 1981: 1976: *Keywords: A Vocabulary of Culture and Society*. Fontana. London.

WILSS, W. 1988: *The Science of Translation: Problems and Methods*. Tübingen: Narr.